

**LA COVA
DE LA SARSA
(BOCAIRENT,
VALENCIA)
LA COLECCIÓN
PONSELL DEL MUSEO
ARQUEOLÓGICO
MUNICIPAL DE ALCOI**

GERMÁN PÉREZ BOTÍ*

INTRODUCCIÓN

Desde las primeras excavaciones realizadas en la Cova de la Sarsa (Ponsell, 1929), los estudios que se venían realizando sobre el yacimiento (San Valero, 1942, 1945, 1950), dieron a conocer unas peculiaridades que las distinguen de las otras dos estaciones neolíticas –Cova de l'Or (Martí, 1977, 1978, 1983; Martí *et alii*, 1980) y Cova de les Cendres (Llobregat *et alii*, 1981)– que igualmente han venido considerándose en la bibliografía como referentes del Neolítico mediterráneo de la Península Ibérica. Éstas son su deficiente excavación y la ausencia de estratigrafía, al menos en los inicios de la investigación del yacimiento, y, por otra, la presencia de restos humanos en niveles neolíticos (Casanova, 1978). El extraordinario conjunto de materiales recuperados de este yacimiento se ha conservado en diferentes instituciones: el Museu de Prehistòria de València, el Museu Municipal de Bocairent, el Museu Arqueològic Municipal de Alcoi y el Museo Arqueológico Nacional de Madrid.

Se presenta un conjunto extraordinario de materiales de la Cova de la Sarsa (Bocairent) pertenecientes a las primeras campañas de excavación realizadas por Fernando Ponsell en los años 20 y 30 depositados en el Museu d'Alcoi. De este lote destacan las cerámicas cardiales e impresas, junto a motivos decorativos antropomorfos y naturalistas presentes en el arte mueble de las primeras sociedades neolíticas del País Valenciano.

Es presenta un conjunt extraordinari de materials de la cova de la Sarsa (Bocairent), que pertanyia a les primeres campanyes d'excavació realitzades per Fernando Ponsell en els anys vint i trenta, depositades al Museu d'Alcoi. D'aquest conjunt en destaquen les ceràmiques cardials i impreses, juntament amb motius decoratius antropomorfs i naturalistes presents en l'art moble de les primeres societats neolítiques del País Valencià.

La Cova de la Sarsa (Bocairent, Valencia). The Ponsell collection of the Alcoi Archaeological Museum. We present an extraordinary set of materials from the cave named La Cova de la Sarsa (Bocairent, Valencia), belonging to the first excavating campaigns carried out by Mr. Fernando Ponsell in the 1920's and 1930's deposited at the Alcoi Archaeological Museum. Out of this lot, we must highlight the cardinal and printed pottery, together with anthropomorphic and naturalistic decorative motifs which are present in the furniture art of the first Neolithic societies in the Valencian Country.

El Museu d'Alcoi, hasta mediados de los años ochenta, exponía una pequeña selección de materiales de la Cova de la Sarsa que, al parecer, habían sido aportados por Camil Visedo Moltó. A finales de febrero de 1985, el Museo Arqueológico Municipal de Alcoi recibía la donación de un considerable lote de materiales inéditos que habían quedado en poder del primer excavador del yacimiento, Fernando Ponsell Cortés, y que sus herederos habían conservado. Éstos, tras el fallecimiento de Ponsell, acaecido en 1975, decidieron entregar a Juan Faus Cardona, amigo personal del excavador y de la familia de éste, "...unas ocho o nueve cajas y los papeles..." (Juliá, 1985).

El señor Juan Faus Cardona ordenó el lote de materiales y lo conservó en su domicilio hasta que en 1985 hizo donación de este legado al Museu de Alcoi, como elogio al trabajo e investigaciones llevadas a cabo por F. Ponsell, de quien J. Faus afirmaba que "...quizás no ha sido considerado como merecía, él fue uno de los pioneros de la arqueología de la zona. Cuando vi la colección pensé qué puedo hacer por este hombre. Yo siempre he sido partidario de que los objetos artísticos y de interés no debían estar en las casas, así que lo

* Museu Arqueològic Municipal Camil Visedo Moltó. Alcoi

que mejor podía hacer él era donar la cerámica al Museo" (Juliá, 1985).

La colección Ponsell fue objeto de una primera revisión que permitió localizar algunos motivos figurativos entre las cerámicas decoradas, los cuales se reseñan en el estudio publicado por B. Martí y M. S. Hernández (1988).

El presente artículo tiene como objetivo principal mostrar el conjunto de materiales de esta colección de la Cova de la Sarsa, en particular su cerámica y las peculiaridades de ésta, y pretende ser una aportación a los estudios sobre las primeras sociedades neolíticas del País Valenciano¹.

DESCRIPCIÓN DEL YACIMIENTO

La Cova de la Sarsa se encuentra situada en la vertiente norte de la Sierra de Mariola, formada por materiales secundarios, y cuya alineación montañosa pertenece al conjunto estructural del prebético externo valenciano, y con cotas que alcanzan los 1.200 metros. La cueva se ubica en la partida de Mossén Gregori, término municipal de Bocairent (Valencia), población de la que dista 8 km, y bastante cerca de la Coveta Emparentà, a unos 859 m s/n.m.

Al norte se divisa la vertiente suroccidental de la Sierra del Benicadell. Entre ambos macizos calcáreos se abre un valle estrecho y abrupto en cuyo fondo se acumulan materiales margosos terciarios. En él se encaja el riu d'Agres que tras el recorrido W-E desemboca en la amplia depresión tectónica de los valles de Alcoi, uniéndose al riu d'Alcoi o Serpis. El valle del Agres o Alfafara-Agres da acceso en su cabecera a la relación con la meseta, conectándose con las tierras de Villena y Almansa (Aura, Fernández, Fumanal, 1993).

El yacimiento de la Cova de la Sarsa se encuentra en la intersección de dos valles, el valle del riu d'Agres, y el valle del riu Clariano, cuya dirección S-N recorre transversalmente la Sierra del Benicadell, comunicando con el valle del riu d'Albaida. Desde la intersección de estos dos valles, en dirección S-W, se desarrolla el eje Bocairent-Beneixama-Villena, que muestra un amplio y cómodo corredor de unos 40 Km (Aura *et alii*, 1993: 98-99), que a su vez ofrece su conexión con el corredor del Vinalopó.

El yacimiento abre su entrada a media ladera de la montaña. Es una gran cavidad kárstica con la entrada orientada al N, desde la cual se divisa los valles mencionados. La boca de la cueva oculta por encinas presenta una forma trapezoidal, con unas dimensiones de 4,50 de ancho y 2 de alto. La boca da acceso a un vestíbulo alargado de 12 m de longitud por 7 m de ancho y 3 m de alto, en cuya pared S-E aparece un muro procedente del descombro realizado por Ponsell. A través de éste se comunica con la zona que M.D. Asquerino denominó Sector II, del cual nos informa que el relleno era escaso, apareciendo inmediatamente la roca madre (Asquerino, 1978: 103). A través del Sector II se comunica con el interior y resto de la cueva que se caracteriza por las numerosas galerías y pasillos que se bifurcan entre ellos.

LOS MATERIALES DE LA COLECCIÓN PONSELL

1. La cerámica

1.1. Análisis tipológico

Del lote estudiado, se han documentado 36 fragmentos, que por su tamaño, angulación y diámetro aproximado, han podido ser reconstruidas. Posteriormente han sido analizadas y clasificadas atendiendo a la tipología elaborada por J. Bernabeu en 1989, con las consiguientes reservas, ya que algunos atributos métricos son desconocidos, sobre todo el IP (índice de profundidad) al igual que el tipo de base. El análisis de la tipología presentó los siguientes resultados (fig. 1, fig. 8):

CLASE	GRUPO	N	%
A	I		
	II	1	
	III		
	IV		
TOTAL		1	2,7
B	V	10	
TOTAL	VI		
	VII		
		10	27,7
C	VIII		
TOTAL	IX		
	X		
	XI	3	
	XII	2	
	XIII	7	
	XIV	3	
	XV	1	
	16	47,4	
D	XVI	3	
TOTAL	XVII	2	
	XVIII	3	
	XIX		
		8	22,2
TOTAL		36	100

Figura 1. Tabla con las formas esenciales.

- Un predominio ligero de las formas decoradas (20) sobre las lisas (16), destacando las formas con decoración impresa cardinal.

- Predominio notable de la Clase C (fig. 2, fig. 3) cercana al 45% del total. El grupo mejor documentado es el XIII (ollas). A continuación, están presentes los grupos XII y XV, y en menor medida los grupos XI (cubiletes) y XIV (tronco-

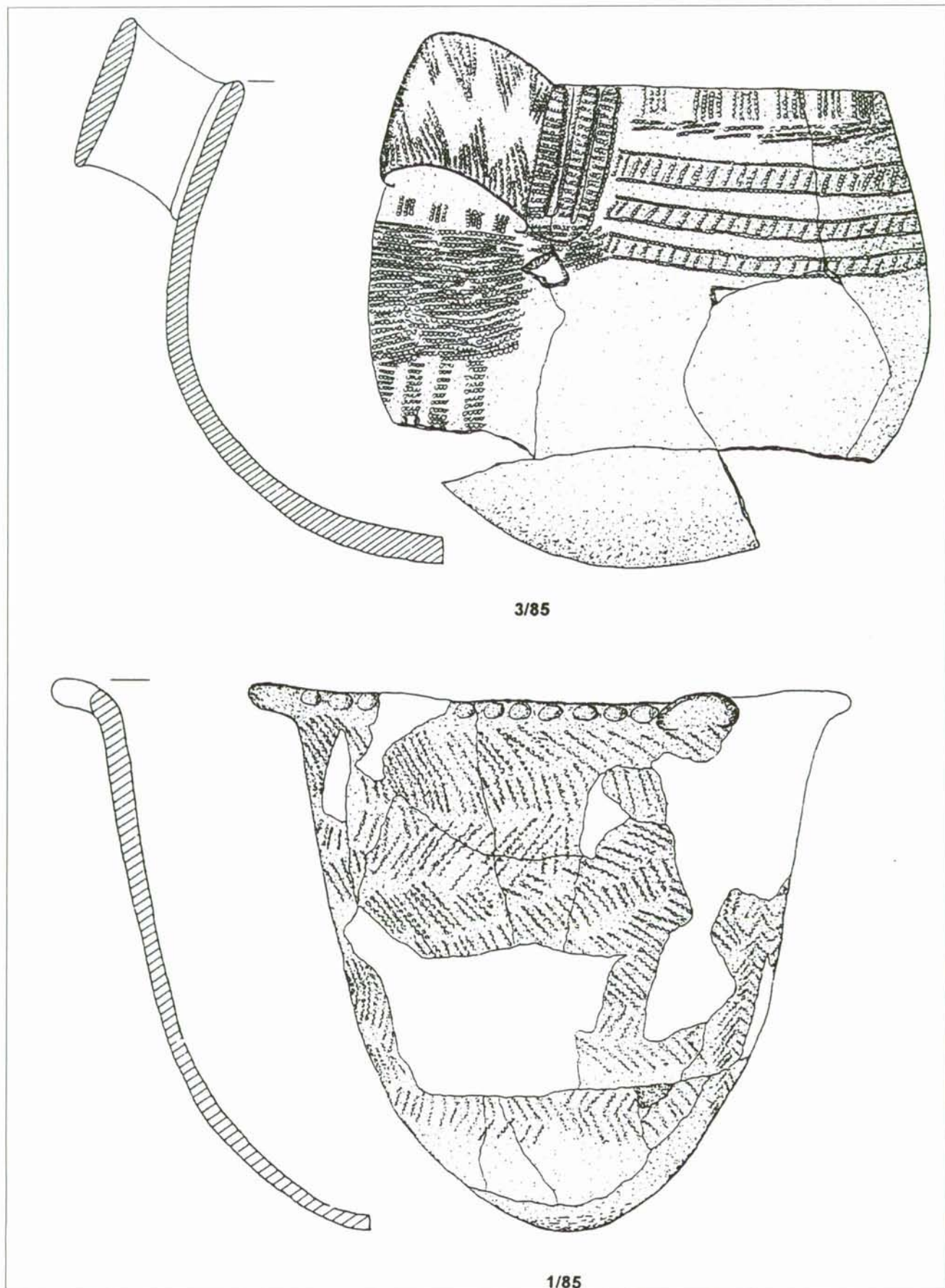


Figura 2. Formas de la Clase C.

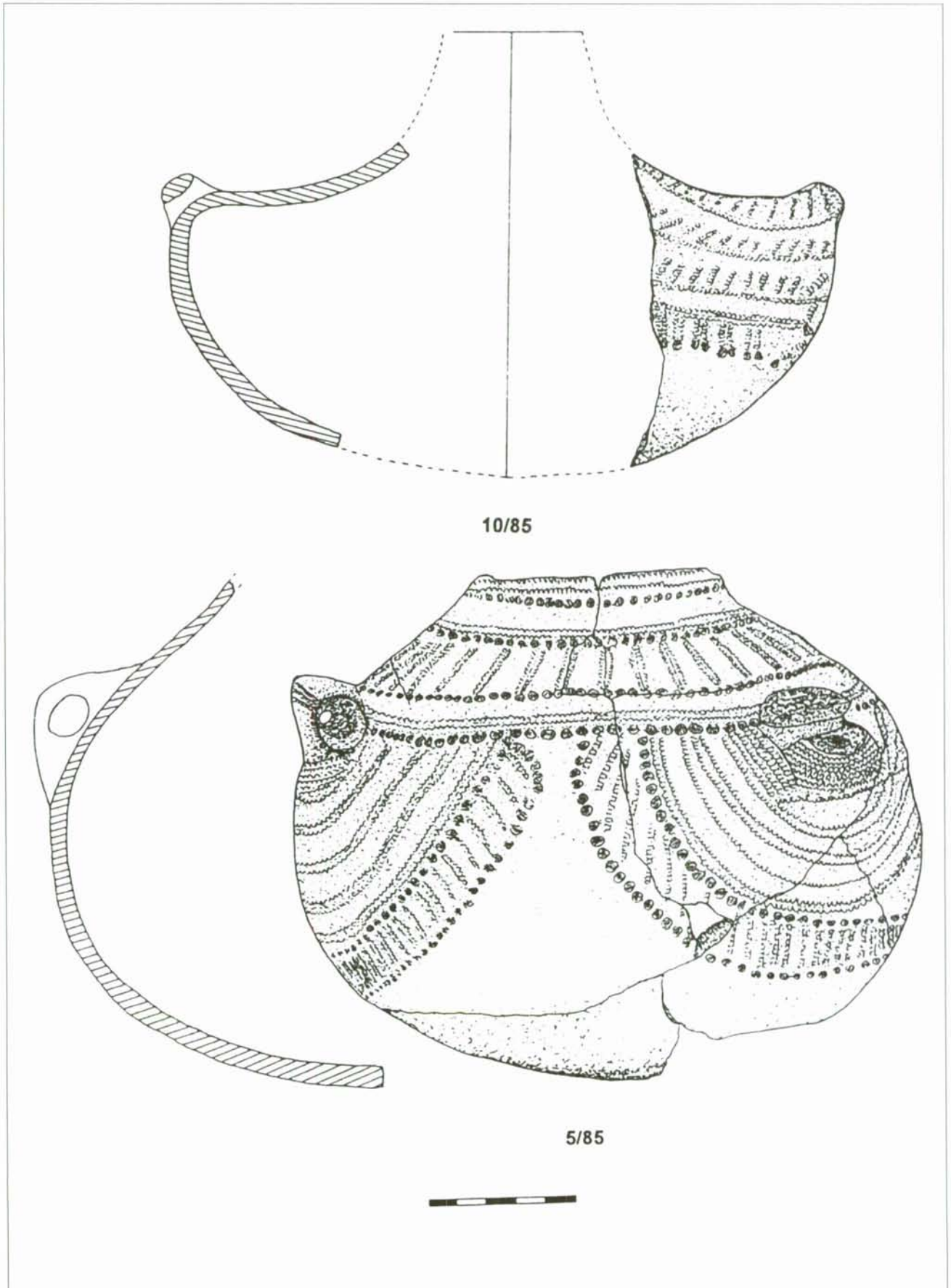


Figura 3. Formas de la Clase C.



Lámina 1

cónicos) (lám. 1, lám. 2).

- Destaca una buena representación de la Clase B (27%) (fig. 4, fig. 5, lám. 3), de la cual existe un predominio absoluto del grupo V. Destacan los cuencos globulares (V.2) (lám. 4), mientras que los cuencos hemisféricos (V.1) son menos abundantes.

- En menor medida están presentes los grupos de la Clase D (22,2%) (fig. 6). Así, se constatan el grupo XVI (botellitas), XVII (cucharones) y XVIII (microvasos).

- Escasa representación de la Clase A (2,7%) (fig. 6), de la cual solamente está constatado el grupo II (recipientes planos de perfil sencillo).

El estudio elaborado por M.D. Asquerino (1978: 218-219) solamente refleja la presencia de formas globulares, globulares con cuello incipiente exclusivas de la cardial, así como las hemisféricas, las de un tercio de esfera y los cazos que están presentes en la cerámica no decorada. Todas estas formas están presentes en el estudio elaborado, como las formas globulares (Tipo V.2), globulares con cuello (Tipo XVI), hemisféricas (Tipo VI, XVII, XVIII).

Además afirma la presencia de algunos ejemplares con bases planas, al igual que sucede en nuestro estudio (32/85*, 24/85, 26/85, 27/85) (fig. 7).



Lámina 2

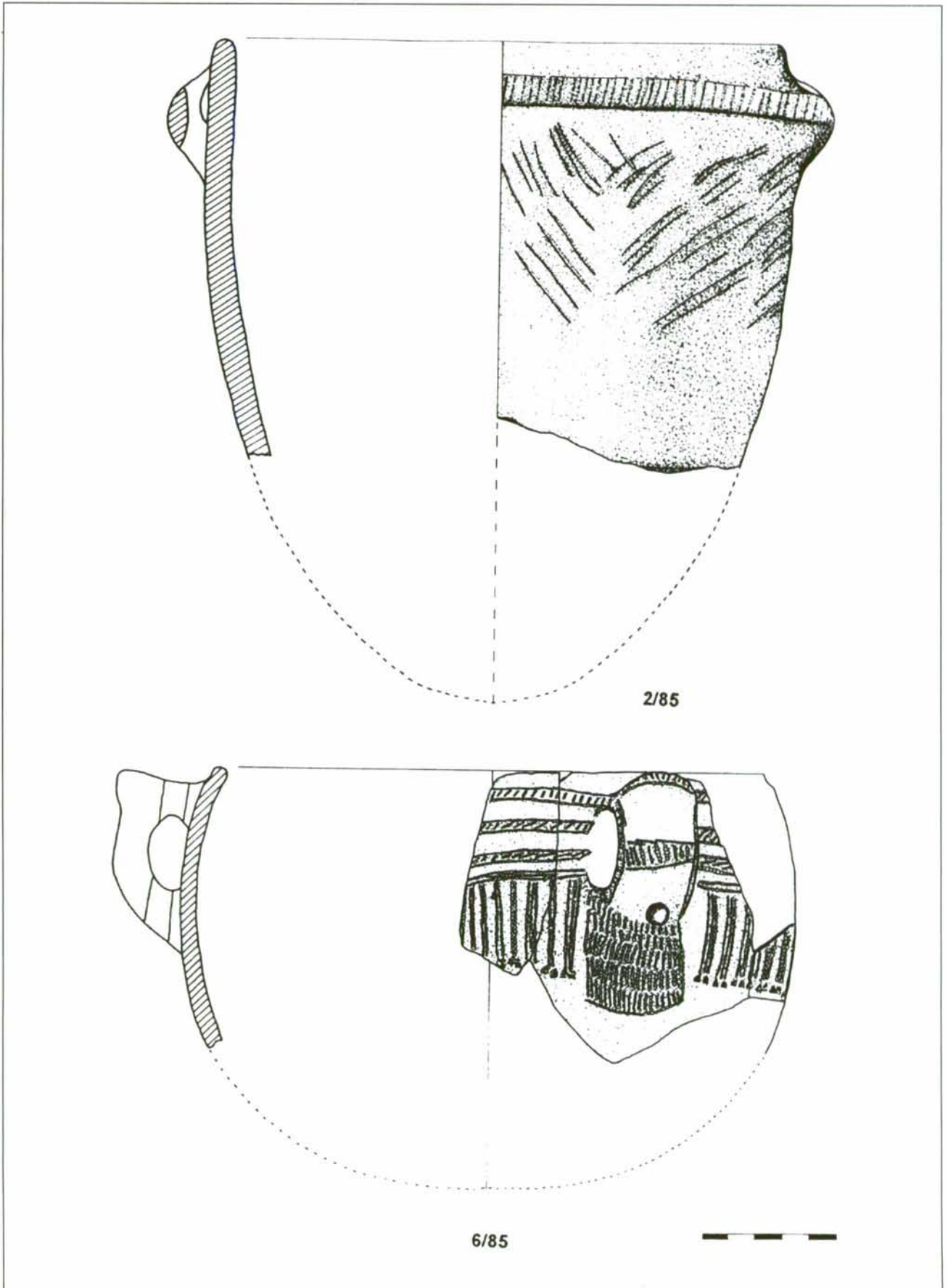


Figura 4. Formas de la Clase C (2/85) y de la Clase B (6/85).

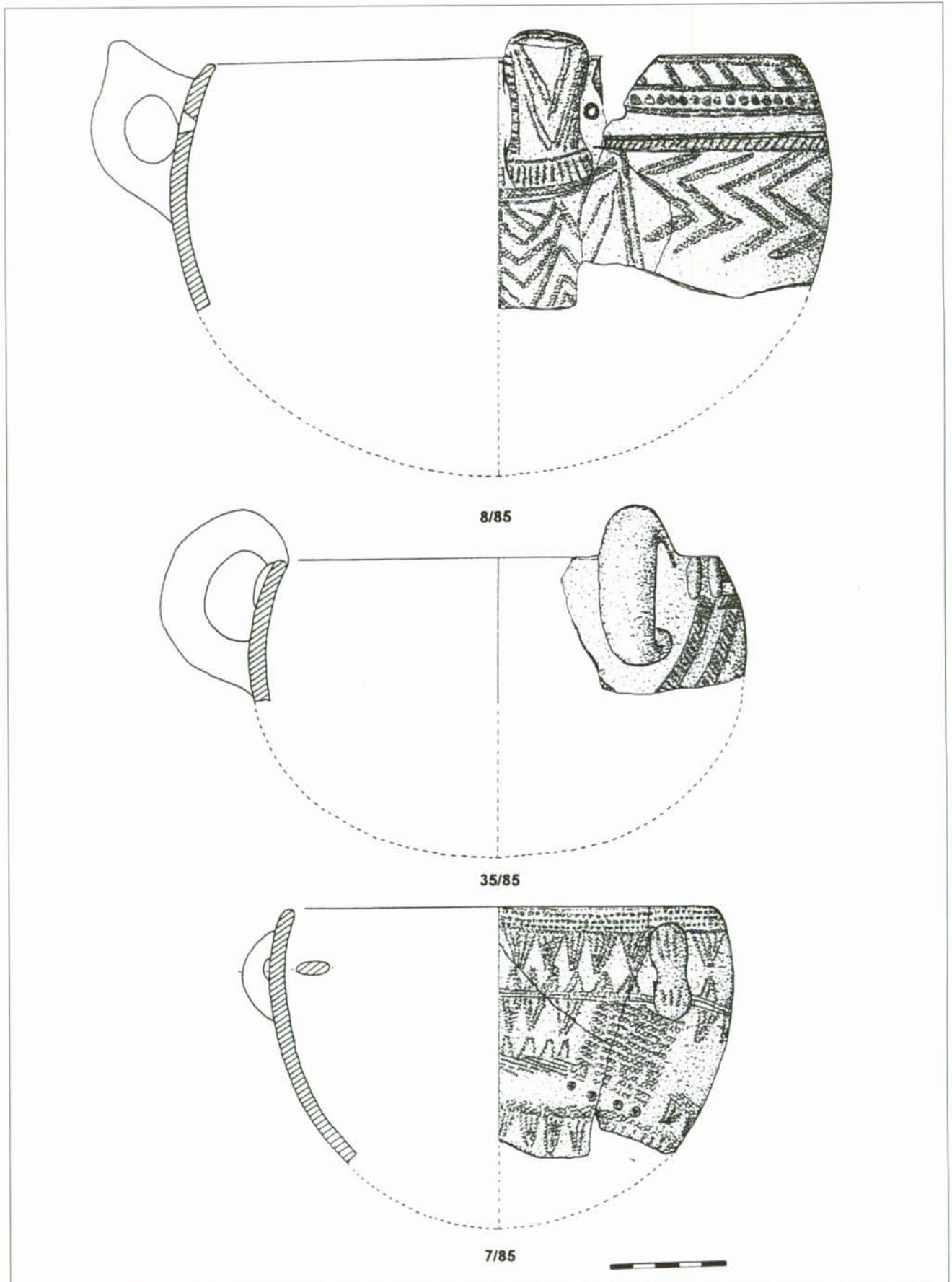


Figura 5. Formas de la Clase B.



Lámina 3

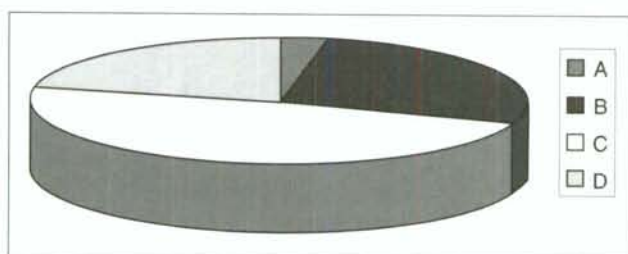


Figura 8. Tipología esencial del estudio.

A partir de los datos proporcionados, la tipología cerámica documentada es muy similar a la que presenta el Neolítico I, según la propuesta de periodización para la zona oriental de la Península Ibérica a partir del estudio de las industrias cerámicas establecida por Bernabeu (1989; 1994).

Según los datos, La Sarsa se puede adscribir a la secuencia del Neolítico I (ca. 5000-3400 a.C.). A su vez, el Neolítico I se divide en tres grandes horizontes culturales en función del predominio de las diferentes técnicas decorativas. Englobar Sarsa en alguno de estos horizontes es una tarea compleja, ya que no presenta estratigrafía alguna. M.D. Asquerino excavó la cueva durante 1971 y 1974, pero no existe ninguna publicación al respecto de sus actuaciones hasta el momento; además de presentar un registro fragmentario. Pero si nos atenemos a las técnicas decorativas los

resultados reflejan claramente su adscripción al Neolítico IA u Horizonte de las cerámicas impresas cardiales, ya que predominan las técnicas impresas cardiales, y que junto a los relieves suponen el 83,9% del total de los fragmentos decorados.

1.2. Las técnicas decorativas

La colección presenta un número total de fragmentos de 2.098. De éstos, 1.255 (59,8%) son lisos, y 843 presentan decoración (40,1%). Respecto al cómputo del número de técnicas decorativas, si un fragmento presentaba dos o más técnicas decorativas pasaba a contabilizarse por separado cada una de ellas. De modo que, sobre los 2.098 fragmentos del conjunto estudiado, el número de técnicas registradas es de 2.470.

Si se analiza de modo más detallado, sin tener en cuenta la cerámica no decorada (fig. 9), encontramos los siguientes resultados:

- Predominio de la técnica cardinal sobre las demás técnicas (57,1%). De entre las diferentes impresiones cardiales, predomina la realizada con el borde de la concha (45,8%). Mucho más escasa encontramos las impresiones del natis (10%), y con una mínima representación el arrastre cardinal (1,3%).

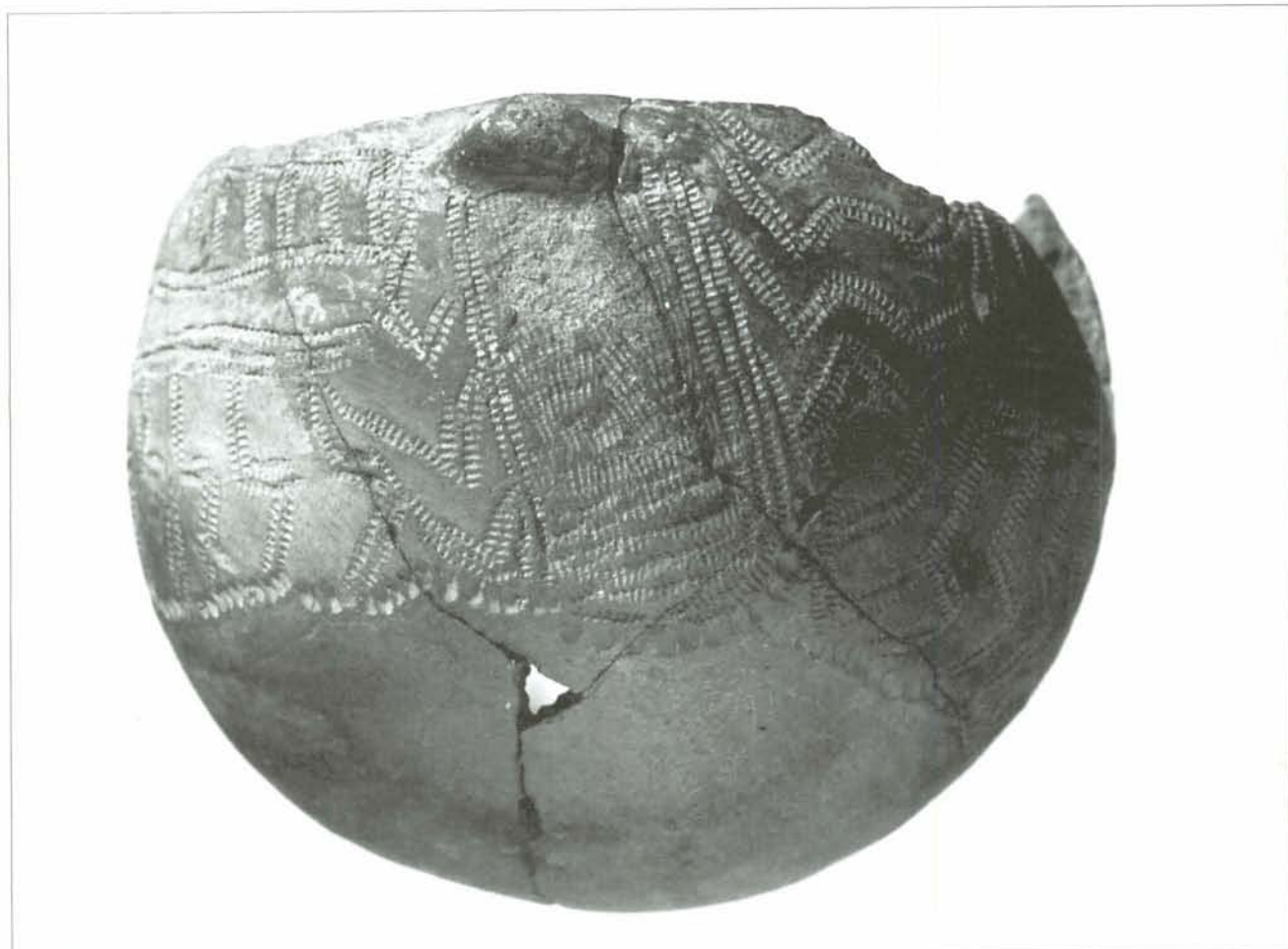


Lámina 4

- Si sumamos la técnica cardinal más los relieves suponen el 83,9% del total de las técnicas decorativas.

TD	N	%
1.1	557	45,8
1.2	122	10
1.3	16	1,3
2.1	34	2,8
2.2	26	2,1
2.3	40	3,2
2.4	23	1,8
3	34	2,7
4	17	1,3
5.1	11	0,9
6.1	155	12,7
6.2	172	14,1
7	—	—
8	8	0,6
10	—	—
11	—	—
TOTAL	1.215	100

Figura 9. Análisis de las técnicas decorativas (TD) sin tener en cuenta la cerámica no decorada.

- Respecto a los relieves, destacan los cordones decorados (14,1%) sobre los lisos (12,7%). Entre las combinaciones decorativas destaca el elevado número de la 1.1/6.2, y en proporciones menores la 2.3/6.2 y la 2.4/6.2.

- La decoración impresa no cardinal en su conjunto no supera el 9,9% del total. Entre ellas, predominan las unguilaciones (3,2%) y las impresiones con gradina (2,8%). En menor medida las impresiones con punzón (2,1%) y las digitaciones (1,8%).

- Junto a las anteriores destaca la escasa incidencia de la incisión (2,7%) y la decoración peinada (1,3%).

- No se ha documentado ningún fragmento con decoración esgrafiada, pintada o a la almagra.

- Existen fragmentos que presentan técnicas decorativas de difícil asignación. Posiblemente realizadas sobre algún instrumento de madera que desconocemos. Dos de los cuales se han realizado mediante la impresión de una concha dentada y cubiertas de pasta blanca. Tras el análisis con la lente binocular, las improntas son diferentes a las dejadas sobre la superficie por la concha del *Cerastoderma edule*.

Si comparamos los datos obtenidos con el estudio realizado por Asquerino (1978) (fig. 10) sobre el material cerámico desprovisto de referencia estratigráfica de la misma cueva, al igual que el presente estudio se observa que las similitudes porcentuales son manifiestas. La técnica cardinal y el relieve

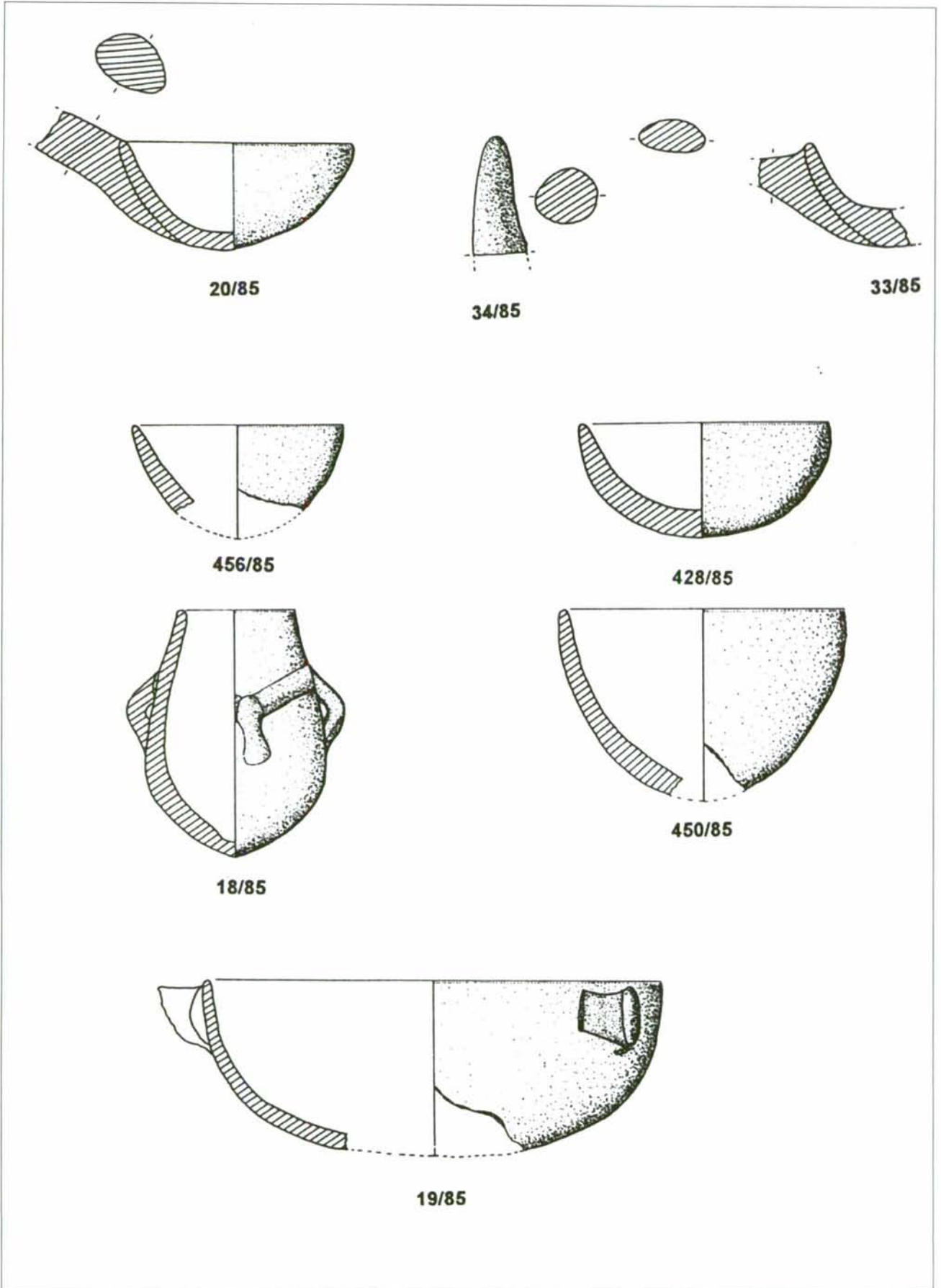


Figura 6. Formas de la Clase A (19/85) y Clase D.

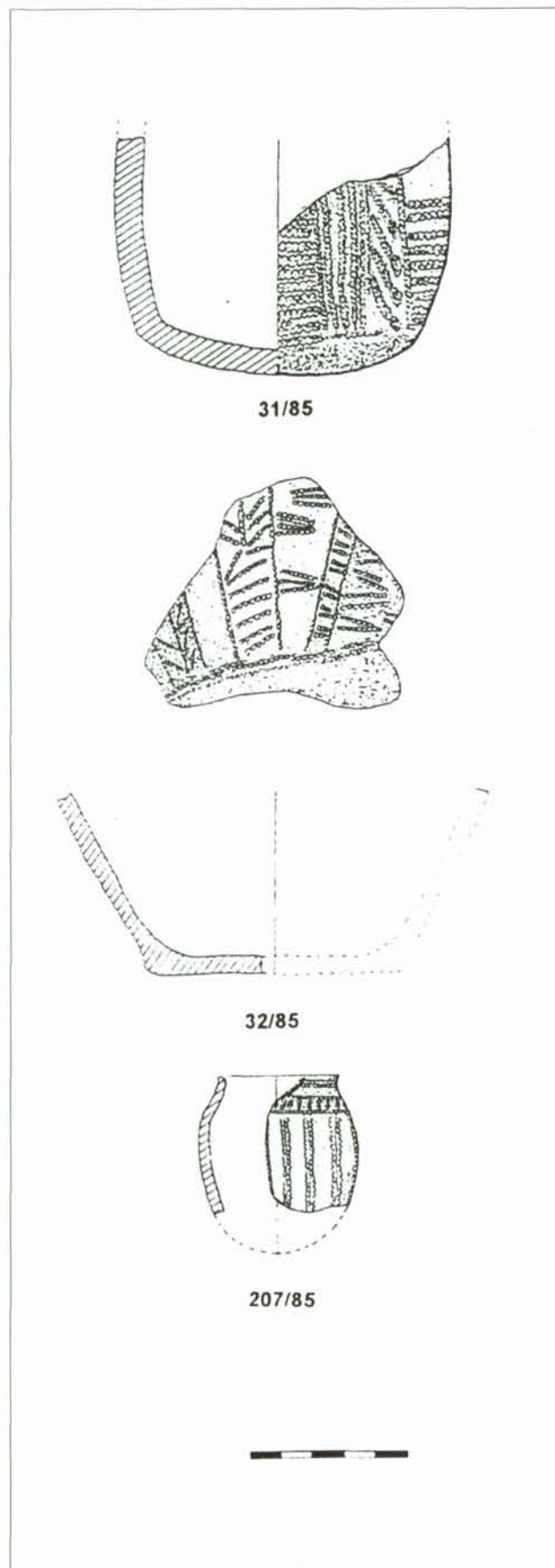


Figura 7. Formas de la Clase C (31/85, 32/85) y Clase D (207/85).

TD	Asquerino (1978)	Estudio
Cardial	32,20	28
Relieve	27,2	13,5
Impresa no cardial	3,83	4,8
Incisa	5,20	1,3
Peinada	1,19	0,6
Esgrafiada	0,85	—
Almagra	—	—
Pintada	—	—
Varios	—	0,3
No decorada	29,52	50,8
TOTAL	100	100

Figura 10. Cuadro comparativo entre el conjunto estudiado por Asquerino y el presente.

son predominantes en ambos estudios. Seguidas muy lejos de las impresas no cardiales. De la misma forma, los bajos porcentajes de la incisa y peinada no difieren mucho de nuestros resultados. Solamente se difiere en cuanto a la cerámica no decorada, ya que en nuestro estudio el volumen es muy superior.

Los dos conjuntos están carentes de referencia estratigráfica. Por lo tanto, es complicado establecer la fase secuencial del yacimiento. Si comparamos los resultados obtenidos de nuestro conjunto con los niveles más antiguos de la Cova de l'Or y la Cova de les Cendres, proporcionados en su estudio por Bernabeu (1989), observamos lo siguiente:

- Tanto en nuestro estudio como en los niveles más antiguos de L'Or y de Les Cendres destaca el predominio de la técnica cardial entre el 57 y el 64% sobre el total de las decoraciones.

- En las tres muestras, tras la decoración cardial, las decoraciones en relieve son las más abundantes situándose entre 22,2 y 30,9% del total de las decoraciones.

- Tanto la cerámica incisa, como la impresa no cardial mantienen porcentajes bajos.

- La almagra como la peinada mantienen porcentajes muy bajos, prácticamente testimonial.

- La cerámica esgrafiada sólo está presente en La Sarsa.

- Se observa que el número de cerámica no decorada es elevado, entre el 71 y 78% del total en L'Or y Les Cendres. Mientras que en el presente estudio es sólo del 50,8%.

A partir de la comparación establecida observamos que los resultados obtenidos en nuestro estudio se asemejan en gran parte a los realizados en L'Or y Les Cendres que presentan referencia estratigráfica (fig. 11). Por lo tanto, La Sarsa presenta un predominio de la técnica cardial con un 57,1% sobre las restantes decoraciones, seguida por la decoración en relieve (27,7%). Las dos suman el 84,4% del total decorado. La incisa (2,7%), y en menor medida la impresa no cardial (9,9%) mantienen porcentajes bajos. Mientras la peinada (1,3%) es testimonial.

Por lo tanto, La Sarsa puede adscribirse dentro del horizonte de las cerámicas impresas cardiales o Neolítico IA según la propuesta de Bernabeu (1989). Este horizonte se caracteriza, en cuanto a la decoración, por el predominio de

TD	Estudio		Or J-III/K-VI		Nivel X (sector A+1974)	
	N	%	N	%	N	%
Cardial	695	57,1	354	63,9	77	61,11
Impresa	123	9,9	30	5,42	1	0,79
Incisa	34	2,7	45	8,12	8	6,35
Relieves	338	27,7	123	22,2	39	30,9
Almagra			1	0,18		
Peinada	17	1,3	1	0,18	1	0,79
Esgrafiada						
Diversa	8	0,6				
TOTAL	1.215	100	554	100	126	100
Lisa	1.255		1.366		470	

Figura 11. Cuadro comparativo de las industrias cerámicas de Sarsa, Or y Cendres.

la técnica cardial, que varían del 40 al 60%, y que junto a los relieves suponen entre el 70 y el 90% del total decorado.

1.2.1. Temas decorativos

Respecto a los temas decorativos presentes en la cerámica incisa, las líneas horizontales, verticales y oblicuas se presentan por la superficie de los fragmentos sin un orden claro. Los dientes de sierra aparecen sin una asociación concreta. Destacan aquellos que presentan líneas cortas que forman zig-zags y retículas, y bandas limitadas por incisiones muy cortas (fig. 12). Se asocian a la decoración con gradina temas muy barrocos formando meandros. Las bandas horizontales,

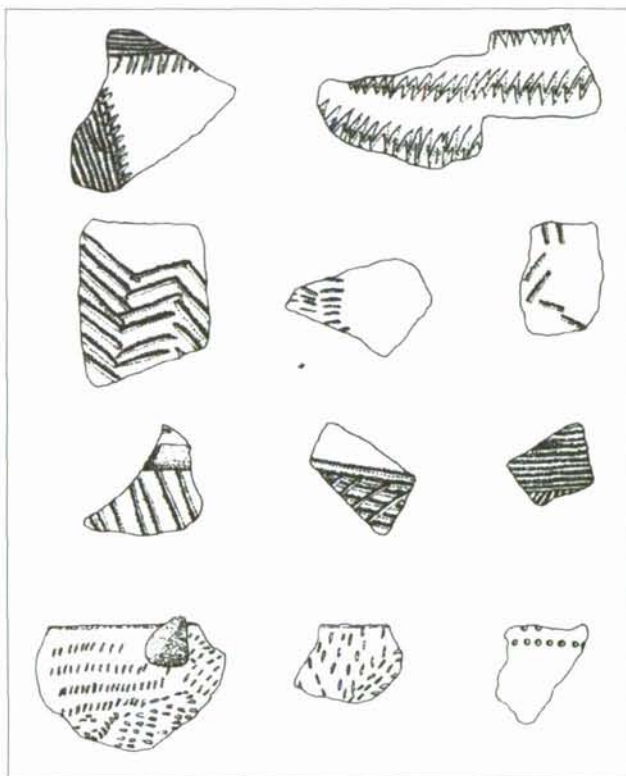


Figura 12. Temas decorativos incisos e impresos de punzón.

verticales y oblicuas suelen estar rematadas por pequeños triángulos rellenos o impresiones de punzón (fig. 13, lám. 5). También hay que mencionar la presencia de los temas reticulares y líneas verticales rematadas con la impresión del punzón. Los fragmentos atribuidos a la impreña de punzón se distinguen claramente líneas verticales, horizontales y oblicuas que rellenan gran parte de la superficie. Mientras las unguilaciones y las digitaciones generalmente están asociadas a cordones que recorren gran parte de la superficie. Sobre la decoración peinada, cabe señalar que es aleatoria y sin un orden fijo. Sólo un fragmento presenta un tema en zig-zag (fig. 13).

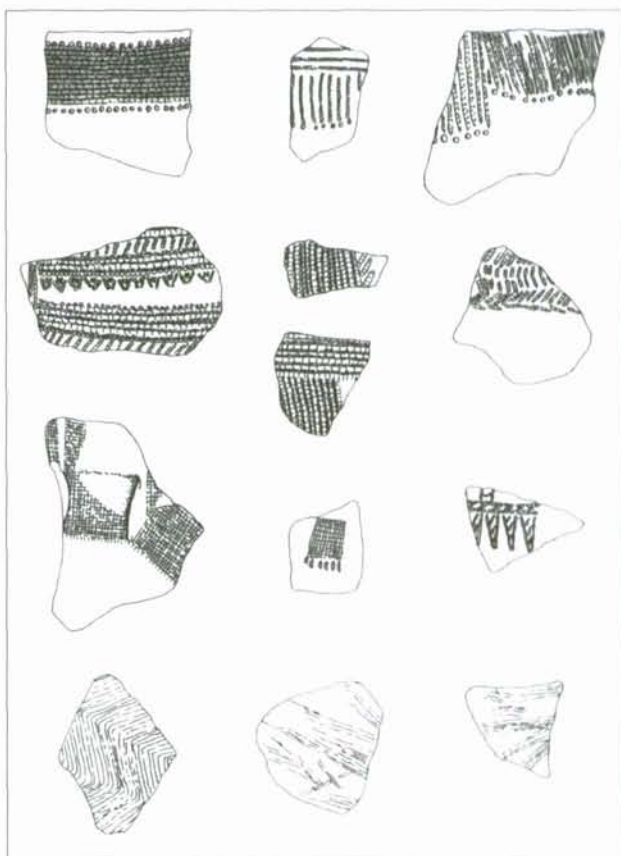


Figura 13. Temas decorativos impresos de gradina y peinada.

Tras un recuento de los fragmentos cardiales, vemos que la mayoría de los temas presentan asociación. Destaca el predominio casi absoluto de las bandas rellenas asociadas a líneas tanto verticales como oblicuas, junto a triángulos, espigas y zig-zags, así como impresiones del natis de la concha. Si analizamos los temas puros, los más corrientes son las bandas (34,3%), y las líneas con todas sus variantes (31%), seguidas por la impresión del natis (17,3%). En menor proporción aparecen las espigas (3,5%), los zig-zags (2,3%) y triángulos (2%). Casi es testimonial la presencia de ángulos (1,3%), los dientes de sierra (0,5%), los semicírculos (1,7%), círculos y meandros (0,7%). Tan sólo señalar que los temas de dientes de sierra aparecen siempre sin asociación, como es el caso también del arrastre cardial (2,3%) (fig. 14).



Lámina 5

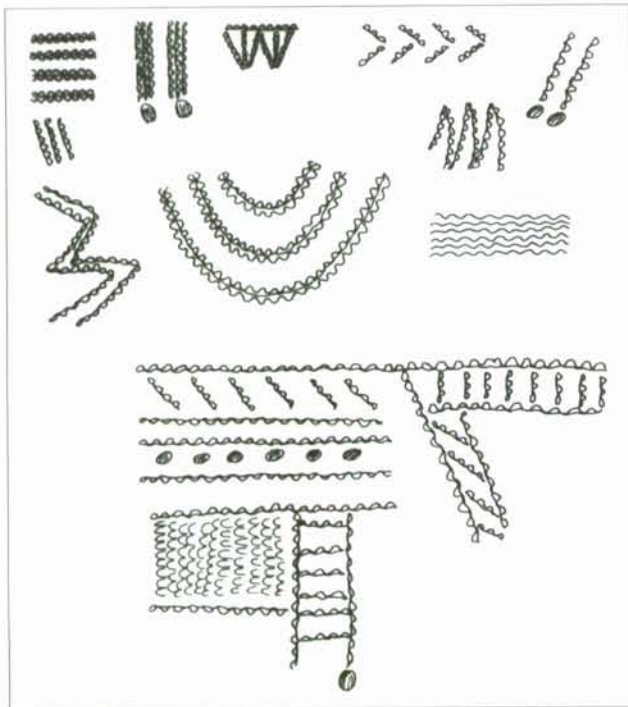


Figura 14. Temas decorativos cardiales.

1.2.2. Decoración figurada

Se han reconocido en nuestro lote diez fragmentos con representaciones figuradas que a continuación describimos:

- 552/85: Fragmento de base plana con decoración impresa cardial. Parte inferior de un antropomorfo, en forma

de Y invertida, cuyo cuerpo está relleno de impresiones y cuyas extremidades inferiores presentan una tendencia curva. Destaca la indicación del sexo mediante la impresión del ápice del *Cardium* (fig. 15).

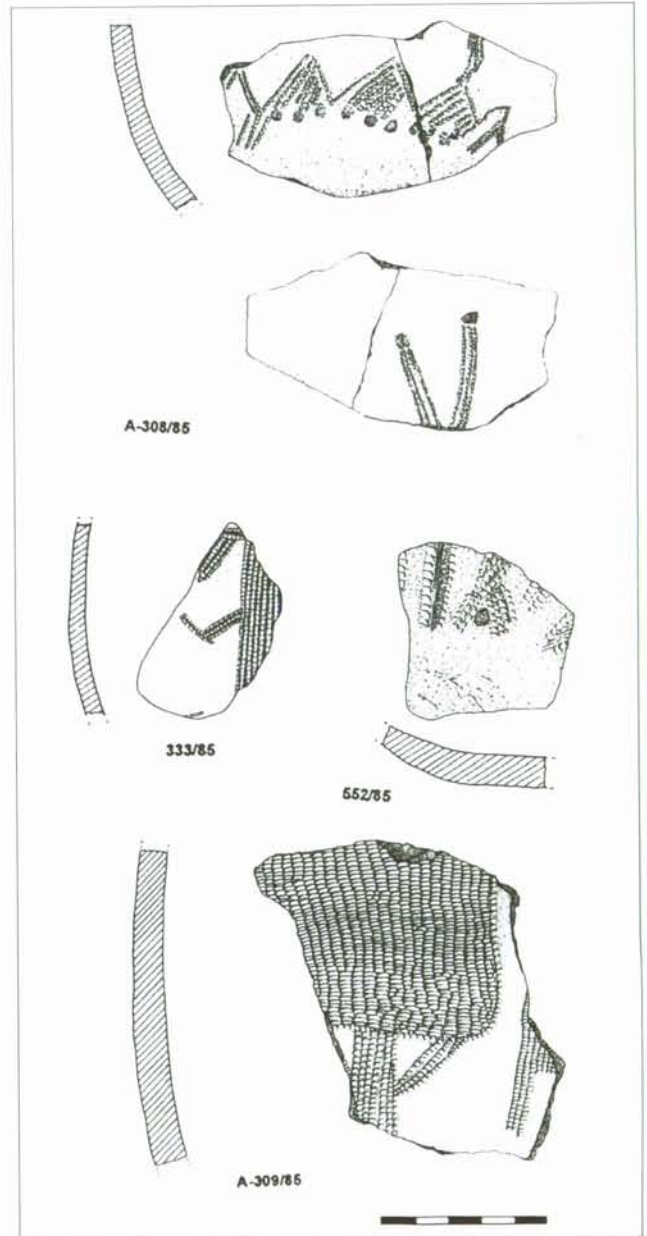


Figura 15. Motivos antropomorfos.

- A-236/85: Fragmento de pared, con decoración impresa cardial. Presenta parte de un motivo esteliforme relleno del borde de la concha con tendencia circular. A su alrededor, se remata con cortas líneas oblicuas terminadas con la impresión del natis a modo de rayos. Junto a este motivo surge una banda horizontal rellena con el borde la concha (fig. 16).

- A-261/85: Fragmento de pared, con decoración impresa cardial. Fragmento de esteliforme relleno de impresión del borde con tendencia circular, a su alrededor surgen cortas líneas oblicuas rematadas por el natis de la concha a modo de rayos (fig. 16).

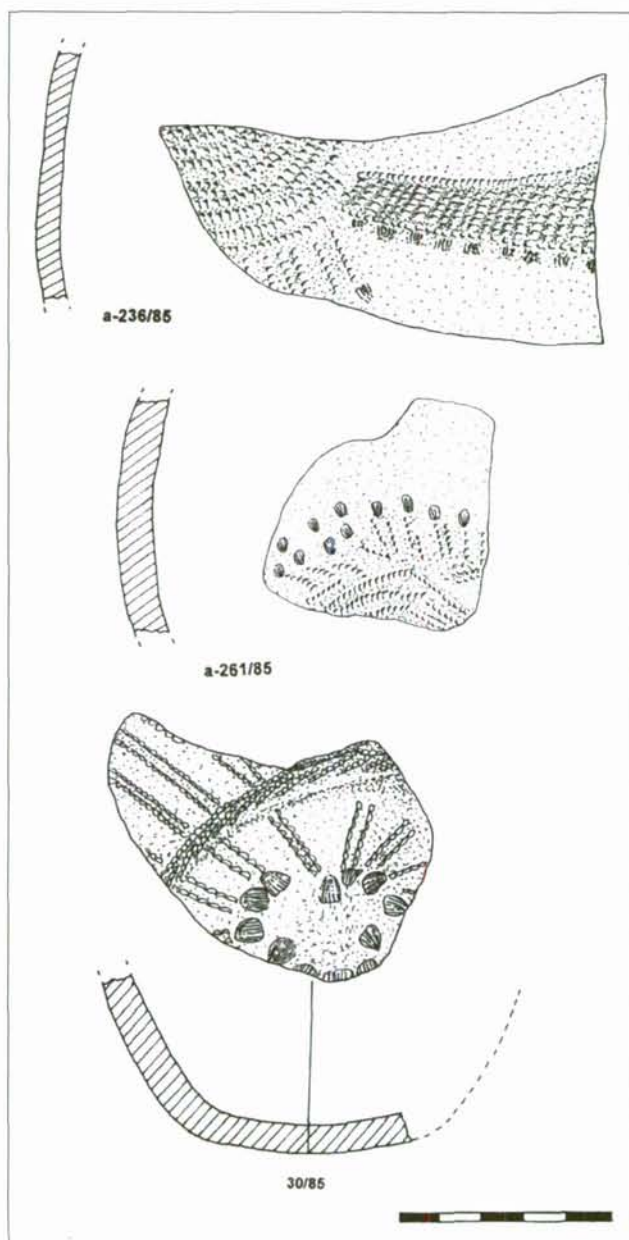


Figura 16. Motivos soliformes.

- A-276/85: Fragmento de pared con decoración impresa cardinal. Presenta líneas verticales, de las cuales surgen líneas oblicuas a ambos lados. Tanto las verticales como la primera línea oblicua están rematadas por ápice de la concha. Se interpreta como un motivo vegetal. La pieza presenta problemas de orientación, ya que las estrías del espatulado no se pueden reconocer. Sólo el grosor de la pared nos puede ayudar en su orientación al ser más gruesa la parte inferior, aunque con las consiguientes reservas (fig. 17).

- 123/85: Fragmento de borde y pared con decoración impresa cardinal. Se puede interpretar de dos maneras. La primera, como, la parte superior de una representación antropomorfa, con cabeza rectangular de la que parten líneas a modo de rayos terminados con impresiones del ápice de la concha. O, la segunda, como parte de un brazo con mano de seis dedos. Optamos por la primera interpretación, ya que se ase-

meja a una representación de Cova de l'Or (Martí, Hernández, 1988: 59, fig. 7,5) (fig. 17).

- 333/85: Fragmento de pared con decoración impresa con gradina. Motivo antropomorfo, con cuerpo relleno por líneas impresas de gradina de forma rectangular alargada; sobre la mitad del cuerpo surgen unas líneas oblicuas formando las extremidades superiores (fig. 15).

- 327/85: Fragmento de pared con decoración impresa de instrumento (punzón) e incisa. Se observa una forma redondeada delimitada por impresiones y flanqueada por impresiones en zigzag a modo de rayos. Lo interpretamos como la cabeza de una representación antropomorfa (fig. 17).

- 30/85: Fragmento de pared y base convexa con decoración impresa cardinal. La decoración de la base presenta cortas líneas rematadas con el ápice de la concha a modo de rayos que se aproximan hacia el centro de la base. Este motivo decorativo está presente en otro fragmento de la misma colección estudiado y catalogado por Martí y Hernández, que en nuestra colección tiene como número de registro 27/85 (fig. 16).

- A-308/85: Fragmento de cuerpo y base con decoración impresa cardinal en el interior y en el exterior de la superficie. En su parte interior, se observan dos líneas oblicuas gruesas en forma de V, que no llegan a unirse, y terminadas con el ápice de la concha. Se interpreta como las extremidades, posiblemente las inferiores de un antropomorfo. Este fragmento corresponde a parte del mismo recipiente catalogado y depositado en el Museo de Prehistoria de Valencia (Martí, Hernández, 1988: 62 y 65, fig. 12.2). Este motivo es interpretado como un antropomorfo con tronco y brazos o piernas terminadas con el ápice del *Cerastoderma edule* (fig. 15).

- A-309/85. Fragmento de pared con decoración impresa cardinal. Presenta parte de un motivo antropomorfo formado por una banda rellena de impresiones de la cual surge de la parte derecha una línea oblicua que interpretamos como la extremidad superior. Junto a este motivo, a su izquierda también aparece un motivo de las mismas características, que presenta una pequeña parte del tronco y una banda vertical más fina, que corresponde a la extremidad inferior (fig. 15).

Según los estudios realizados sobre el tema en cuestión (Martí, Hernández, 1988; Cardito, 1998), distinguen dos grupos. Por una parte, aquellas figuras en los que se representa claramente las diversas partes del cuerpo, destacando el convencionalismo de los brazos levantados y la indicación de los dedos, y por otra, aquellas más simples, formadas por una barra vertical a modo de cuerpo y en algún caso cabeza, y por otras líneas que partiendo de ellas señalan sus extremidades que recuerdan a los llamados antropomorfos en X o en Y.

Del primer grupo corresponden los fragmentos 123/85 y 327/85. En el caso de la pieza 123/85, correspondería a la cabeza o la mano con los dedos bien indicados de un antropomorfo. Mientras el fragmento 327/85 se atribuye a la cabeza de un antropomorfo mediante la técnica incisa que la rellena, y la impresa de instrumento para los rayos. Es interesante esta pieza; ya que hasta el momento se indicaba que las decoraciones de la Cova de la Sarsa estaban realizadas bajo la técnica impresa (Martí, Hernández, 1988: 23), y en particular

LA COVA DE LA SARSA (BOCAIRENT, VALENCIA)
LA COLECCIÓN PONSELL DEL MUSEO ARQUEOLÓGICO MUNICIPAL DE ALCOI

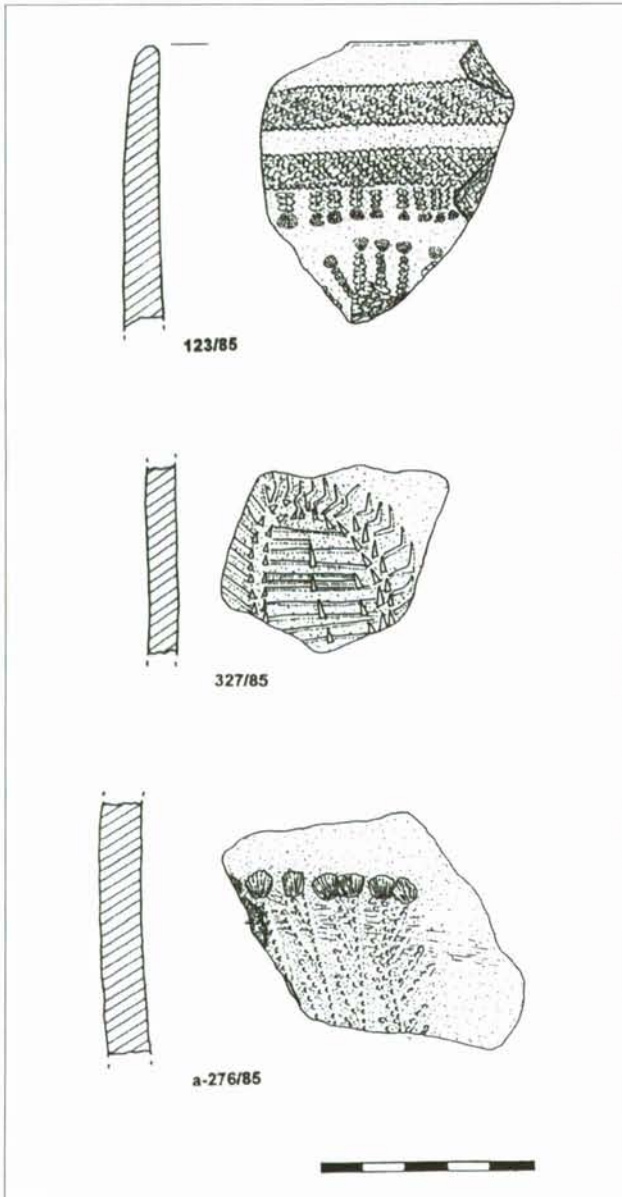


Figura 17. Motivos antropomorfos y vegetales.

para este grupo. Correspondiente al segundo grupo, destaca el fragmento 333/85, a-308/85, a-309/85, y el 552/85. El fragmento 333/85 es un claro ejemplo característico de este grupo; destaca por ser una figura antropomorfa formada por una barra vertical a modo de tronco del cuerpo, y de él parten unas líneas que señalan las extremidades superiores.

La pieza 552/85, como ya se ha descrito anteriormente, presenta parte de la forma en Y invertida, y entre la parte inferior del tronco y las extremidades inferiores destaca la impronta del ápice de la concha cardial. Podemos estar ante un antropomorfo, en el cual se indica el sexo, posiblemente femenino. Hasta el momento dentro del grupo de los antropomorfos existía únicamente un ejemplar con la indicación del sexo, pero que correspondía al primer grupo (Martí, Hernández, 1988: 29). Otra característica que los hace peculiar, es su situación, ya que se localiza en una base plana, única hasta el momento.

Este tipo de figuras son interpretadas como una diosa de la fertilidad ligada a las actividades agrícolas de las primeras sociedades productoras (Martí, Hernández, 1988: 29). Estas cuatro piezas analizadas, por sus características pueden ser adscritas al conjunto artístico-simbólico del Arte Macrosquemático (Hernández, 1988; Martí, Hernández, 1988), que corresponde a las primeras sociedades agrícolas y ganaderas del País Valenciano.

Los fragmentos a-261/85, a-236/85 y 30/85 corresponden a parte de un motivo esteliforme o soliforme realizado mediante la técnica cardial. Un fragmento similar al 30/85 aparece en el registro material del yacimiento Cova Fosca (López Mira, 1995). Este motivo es característico del Arte Esquemático, cuyo origen se adscribe al mundo eneolítico. Pero en este caso, la decoración de la pieza es cardial. Para algunos autores, este Arte Esquemático tendría un origen neolítico, y plantean la posibilidad que éste al igual que el Arte Levantino podrían haberse desarrollado a partir del Macrosquemático, ya que comparten técnicas y algunos convencionalismo (Martí, Hernández, 1988: 49). Por lo tanto, la pieza correspondería al Neolítico Antiguo.

El fragmento 276/85, al margen de los problemas de orientación expuestos, presenta también problemas de adscripción artístico-cultural. La pieza representa un conjunto de motivos vegetales, posiblemente a modo de flores o cereales. Esta representación es muy peculiar, ya que no existen motivos parecidos. Algunos motivos de Arte Esquemático se identifican como ramiformes o arboriformes (Martí y Hernández, 1988). Como la pieza 29/85, estudiada en su tiempo (Martí, Hernández, 1988: 78-79). Pero esta pieza adquiere una representación "más naturalista". Por su decoración, mediante la técnica impresa cardial, la podemos atribuir al mundo del primer neolítico valenciano.

Del conjunto estudiado destaca el fragmento 317/85, que por su decoración no se asemeja a las restantes estudiadas. La pieza presenta incisiones horizontales, motivos incisos en forma de V e Y invertidas sin una disposición ordenada a modo de triángulos. Dos bandas rellenas de impresiones verticales y una línea horizontal incisa entrecruzada con impresiones verticales (fig. 18).

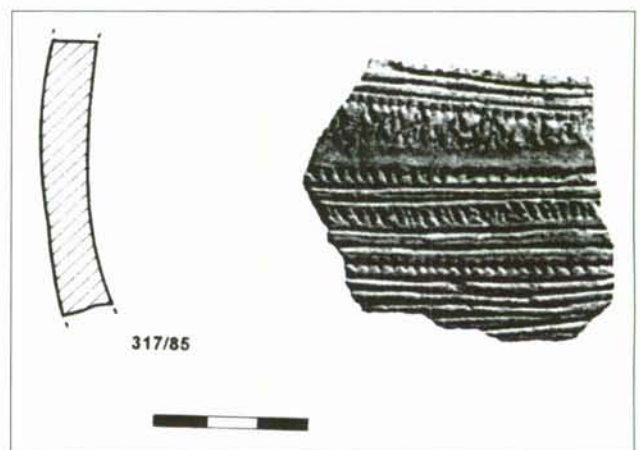


Figura 18. Cerámica campaniforme.

2. Hueso trabajado

La revisión de la colección ha dado a conocer varias piezas de hueso trabajado. Éstas han sido descritas y, posteriormente, atribuidas a una cronología y cultura según trabajos recientes sobre el tema en cuestión.

- 545-1/85: Matriz de cuerna con dos cortes continuos y transversales en su extremo proximal. Es una pieza inacabada para la elaboración de anillos (Pascual Benito, 1995: 282) (fig. 19).

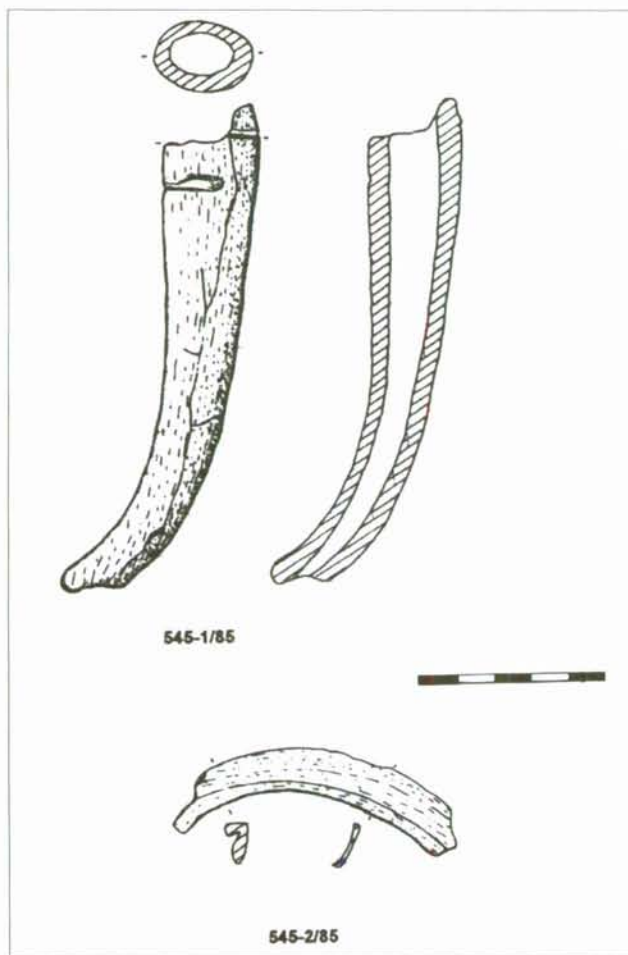


Figura 19. Matriz de cuerna y colgante de Suido.

- 545-2/85: Fragmento de faceta de canino suido. Presenta una sección plana en la zona proximal, mientras la distal es triangular. Longitud: 74 mm. Anchura: 13 mm. Espesor: extremo proximal: 1,5 mm, extremo distal: 5 mm (fig. 19).

- 545-3/85: Fragmento de punzón realizado sobre el metapodio de un ovicáprido. Presenta epífisis distal seccionada por la mitad, y gran parte de la diáfisis (fig. 20).

- 545-4/85: Fragmento de punzón realizado sobre el metapodio de un ovicáprido. Presenta epífisis distal seccionada por la mitad, y una pequeña parte de la diáfisis (fig. 20).

- 545-5/85: Fragmento de punzón realizado sobre el metapodio de un ovicáprido. Presenta epífisis distal seccionada por la mitad, y una pequeña parte de la diáfisis (fig. 20).

Hasta el momento, se han documentado en Sarsa 21 matrices de cuerna (Pascual Benito, 1995: 280). Entre ellos destaca este ejemplar ya estudiado (Pascual Benito, 1996: 18). Todos los anillos con referencia estratigráfica pertenecen a contextos del Neolítico I en el País Valenciano (Pascual Benito, 1996: 32). Y gran parte de ellos se concentran en las comarcas centromeridionales al sur del río Xúquer (Pascual Benito, 1995: 280).

La pieza 545-2/85 se engloba dentro del conjunto de los adornos. En este caso, en el grupo de los colgantes curvos. Al igual que la matriz también fue estudiada (Pascual Benito, 1996). Hasta el momento sólo se han documentado en Sarsa dos piezas (Pascual Benito, 1996: 28-29).

Respecto a su atribución cronológica y cultural; este tipo de colgantes curvos realizados sobre canino de suido (*Sus scropha*) presentan una gran amplitud temporal, apareciendo en el Neolítico I desde sus primeros momentos, perdurando durante el Neolítico IIB (Pascual Benito, 1996: 28-29).

Respecto a los punzones, los tres están fragmentados, faltándoles la punta y gran parte de la diáfisis. Presentan una sección cóncavo-convexa. Los punzones están presentes tanto en número, entorno a 150 fragmentos (San Valero, 1950: 90), y casi la mitad del total estudiado por Asquerino, como en formas; destacando aquellos que presentan la epífisis seccionada por la mitad (tipo II, según Asquerino, 1978: 145). Sobre su cronología, los punzones se documentan por primera vez en el Paleolítico Superior, y persiste durante otros periodos más recientes (Vento, 1985: 50).

2.1. Adornos y colgantes

Los adornos presentes en La Sarsa son muy abundantes según reflejan los anteriores estudios, o presentes (Pascual Benito, 1995), no es el caso de nuestro estudio con un simple muestra de dos piezas.

- 546-1/85: Concha entera perteneciente a la especie *Cerastoderma edule* con una perforación cerca del ápice (fig. 20).

- 546-2/85: Concha entera perteneciente a la especie *Glycymeris gaditanus* con una perforación en el ápice (fig. 20).

Las dos especies aparecen citadas con mucha frecuencia en los estudios anteriores sobre La Sarsa (San Valero, 1950: 91-92; Asquerino 1978: 148), aunque la especie más numerosa es sin duda la *Columbella rustica* (San Valero 1950: 92).

La especie *Cerastoderma edule* es empleada tanto como base ornamental como para realizar las impresiones en la cerámica, como se ha documentado en Châteauneuf-lès-Martigues (Francia) durante el Neolítico antiguo (Acuña, Robles, 1980: 257-283). Esto mismo ocurre con la especie *Glycymeris gaditanus*, que aparece en niveles con cerámica cardial en Arene Candide y sirve también como ornamento (Acuña, Robles, 1980: 276).

Estudios más recientes confirman en parte lo anterior mencionado. En las secuencias estratigráficas de L'Or y Les Cendres en el País Valenciano, la especie mayor representada durante el Neolítico I es la *Columbella rustica*, con un 70%

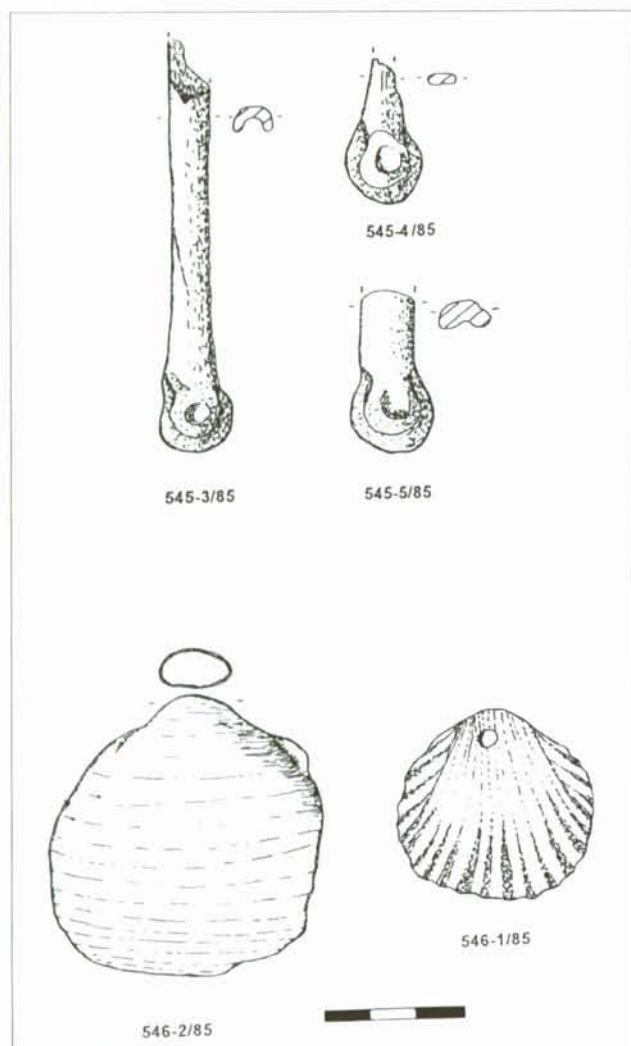


Figura 19. Matriz de cuerna y colgante de Suido.

del total estudiado. Seguidas muy de lejos, aparece la *Theodoxia fluviatilis*, con un 20%. A mucha distancia destacan las dos especies documentadas con porcentajes menores y diferentes según los yacimientos donde están presentes (Pascual Benito, 1996: 23-25).

Estas conchas con perforación tienen una función ornamental, y se han englobado en el grupo de los colgantes de concha entera (Pascual Benito, 1996: 23). Este tipo de colgantes está presente en el Neolítico IA, y perduran durante el Neolítico IB, siendo muy reducido su número en el IC (Pascual Benito, 1996: 24).

3. Los restos humanos

En la primera publicación de los materiales de Sarsa ya se mencionaba el hallazgo en ella de restos humanos. Al mismo tiempo se sugería la idea de haber sido utilizada como una cueva sepulcral (Ponsell, 1929: 88-87). Hasta su momento, los restos son muy abundantes y permiten identificar la presencia de al menos siete individuos (Martí, 1980: 120-121; 1998: 164).

Tras la revisión, hallamos nuevos restos humanos corres-

pondientes a la colección Ponsell del M.A.M.A., cuya tarea de estudio fue llevada a cabo por M^a Paz de Miguel, con el número de registro 548/85, y sin ninguna asociación de material. Los restos humanos conservados son los siguientes:

- Frontal incompleto de un individuo infantil, bastante alterado por procesos tafonómicos. Conserva parte de la sutura metópica en el área glabellar (13 mm). En su superficie, existen zonas con costra calcárea de color gris muy similar a la que tiene el fragmento de occipital conservado, por lo que debieron estar conservados en un estrato similar. Pertenecen a un individuo infantil de unos 2 años de edad.

- Fragmento de occipital con parte de los parietales que conectan por la sutura lambdática. El aspecto es robusto, y el espesor parietal es de unos 6,5 mm. La sutura sagital está totalmente sinostósada tanto en su cara interna como en la externa. La lambdática sólo se aprecia ligeramente en su cara externa siendo la sinostosis casi total. Pertenecen a un individuo adulto maduro, alófiso.

- Fragmento de hemipelvis derecha que conserva el acetábulo, parte del fleon y del pubis. El ángulo ciático aparenta estar cerrado, el acetábulo grande, la rama del pubis parece ser corta y el fleon elevado. No hay signos degenerativos. No se conserva la sínfisis del pubis. El hueso presenta coloración rojiza, también en el tejido esponjoso que parece ser efecto del contacto con el sedimento.

- Húmero izquierdo: completo, robustez media. LM = 311,5 mm. No se aprecian signos degenerativos.

- Radio izquierdo completo, sus características son similares al húmero. LM = 246,5 mm.

- Cúbito izquierdo casi completo. Las características coinciden con los anteriores.

-Dientes:

- 16: ápex casi totalmente cerrado, desgaste (2+).

- 26: coincide con el anterior.

- 18 ó 28: ápex sin cerrar totalmente, Edad: alrededor de los 21 años.

- 24 ó 25: sin desgaste, 1/3 distal de la raíz birradicular.

Las piezas dentales pueden pertenecer al mismo individuo.

- Falange completa.

Los restos estudiados pueden pertenecer al menos a tres individuos. Y dos pueden proceder del mismo espacio por el sedimento encontrado en los restos. Uno es un adulto maduro y el otro infantil de unos 2 años de edad. Hay restos de un tercer individuo cuyos huesos están tintados de un color rojizo posiblemente al estar en contacto con un sedimento de ese color. Se trata de un individuo adulto, alófiso. Los restos dentales pertenecen a un individuo adulto joven de unos 21 años, que pueda corresponder a este individuo adulto, aunque las piezas dentales no presentan la coloración rojiza de los huesos. Sumando estos nuevos restos humanos con los anteriores, el número ascendería a unos 10 individuos, tres podrían ser infantiles, y uno de ellos con una trepanación. Tampoco podemos descartar que algunos de estos fragmentos correspondan a los individuos anteriormente citados. Por lo tanto, el número de individuos descendería considerablemente.

CONCLUSIONES

Los materiales documentados en nuestro estudio nos ofrecen la posibilidad de establecer la adscripción cultural de la cueva. Desde el punto de vista tipológico, el predominio notable de la Clase C (45%), seguida por la Clase B (27%), y en menor medida la Clase D (22,2%), y la presencia testimonial de la Clase A (2,7%) confirman su adscripción neolítica. De la Clase C, el mejor grupo representado es el XIII (ollas). De la Clase B, destacan los cuencos globulares (V.2). Y de la Clase D, están presentes los grupos XVI (botellitas), XVII (cucharones) y XVIII (microvasos). Sobre la Clase A, sólo se ha documentado una forma perteneciente al grupo II (recipientes planos de perfil sencillo). Los ejemplares de los grupos XI (cubiertos), XIV.1.b (orzas de base cónica o convexa), XIV.4 (orzas) y XVI (botellitas) son muy abundantes en la industria cerámica del Neolítico I, en especial dentro del horizonte IA (Bernabeu, 1989: 28 y 50). Mientras que los grupos XVII y XVIII presentan una amplia pervivencia desde los inicios del Neolítico I hasta el Neolítico II (Bernabeu, 1989: 50).

Igual ocurre con las técnicas decorativas, sobresale el alto porcentaje de cerámica lisa en relación con las decoradas. Asimismo, la técnica cardial junto a los relieves suponen el 84.3% del total de fragmentos decorados. De forma que la decoración impresa no cardial en su conjunto no supera el 9.9% del total, al igual que sucede con las demás técnicas decorativas restantes, incisa (2,7%) y peinada (1,3%). No se ha documentado ningún fragmento con decoración esgrafiada, pintada o a la almagra. Estas técnicas están presentes en la cueva, aunque en una proporción testimonial.

Respecto a los temas decorativos, se asemejan claramente a los estudiados en su tiempo (Asquerino, 1973, 1978). De ellos destaca la presencia de fragmentos con representaciones figuradas adscritas al conjunto artístico-simbólico del arte macroesquemático y esquemático (Hernández, Ferrer, Catalá, 1994). Sobre el motivo de los antropomorfos, están presentes los dos grupos; aquellas figuras en las que se representa claramente las diferentes partes del cuerpo destacando el convencionalismo de los brazos levantados y la indicación de los dedos (123/85 y 327/85), y aquellas figuras, más simples, que recuerdan a los llamados antropomorfos en X o en Y (333/85, a-308/85, a-309/85 y 552/85). Del segundo grupo destaca la pieza 552/85, en la cual se indica el sexo mediante el ápice de la concha cardial. Mientras, los fragmentos a-261/85, a-236/85 y 30/85 corresponden a parte de un motivo esteliforme realizado mediante la técnica cardial. Estos motivos son característicos del arte esquemático. El conjunto se completa con el fragmento a-276/85, que presenta problemas de orientación y de adscripción artístico-cultural. La pieza representa un conjunto de motivos vegetales "muy naturalistas". Por su decoración cardial lo podemos atribuir al mundo simbólico de las primeras sociedades agrícolas del País Valenciano.

De todos los temas decorativos destaca un fragmento que con ciertas reservas podemos atribuir al campaniforme (317/85), el cual podría proporcionar una perduración poste-

rior concreta durante la fase del HTC (Bernabeu, 1988, 1994; Bernabeu, Martí, 1990). Según este mismo autor, dentro de la corriente campaniforme existen variaciones regionales, como es el caso del País Valenciano. Al igual que afirma que se puede hablar de un "grupo campaniforme" propio en esta zona que se manifiesta en ciertas formas originales de la decoración cerámica (Bernabeu, 1984). Una de las características propias de este "campaniforme regional" es la presencia en sus decoraciones de las técnicas del puntillado, incisión, impresión y pseudoexcisión. Dentro de la zona de influencia de La Sarsa destacan yacimientos con materiales campaniformes localizados en el término municipal de Bocairent y Alfafara, es el caso de la Cova de Bolumini en Alfafara (Bernabeu, 1984; Lorrio, 1996: 196), y Cabeço de Sant Antoni y Serrella (Pascual Beneito, 1993: 121) en Bocairent. Todos ellos presentan materiales con decoraciones pseudoexcisas, técnica muy utilizada en el País Valenciano, con una cronología que es encuadrada en el campaniforme reciente (Pascual Beneito, 1993: 121). En el poblado de la Serrella, también está presente un fragmento de campaniforme marítimo realizado con la técnica del puntillado, datando el poblado a finales del III milenio, y otro fragmento con incisiones y señales de impresiones que podría pertenecer a un vaso campaniforme que combinara estas dos técnicas. Esta combinación de técnicas, incisa e impresa, se asemejan a la pieza 317/85 de La Sarsa. Sus motivos decorativos no tienen paralelo alguno al resto de los yacimientos conocidos. Parte de los motivos aparecen en fragmentos de yacimientos como Cova de l'Or (Beniarrés), Cova Bernarda (Gandía), Las Peñetas (Orihuela), Cova del Barranc del Castellet (Carrícola), Cova del Conill (Cocentaina), o el Promontori de L'Aigua Dolça i Salada de Elx (Bernabeu, 1984).

Desde sus primeras excavaciones y publicaciones La Sarsa ha sido considerada como yacimiento representativo del Neolítico antiguo en el que destaca la abundancia de las cerámicas cardiales (Martí, 1985: 60). De la misma manera, se han documentado enterramientos adscritos al Neolítico antiguo, ya que como confirma Martí (1980: 121), "*no se encuentran en Sarsa materiales que pudieran considerarse más tardíos, como sería el caso de las puntas de flecha de sílex que forman parte casi siempre de los posteriores ajuares eneolíticos*". Con los datos aportados y a falta de nuevos registros en la cueva, el fragmento 317/85 nos podría proporcionar una perduración posterior muy concreta, durante la fase del HTC (2100-1800 a.C.). A esto hay que añadir la presencia de cerámica esgrafiada, aunque es muy escasa, frecuentemente no se constata en los niveles más antiguos de Cova de l'Or y les Cendres (Bernabeu, 1982; 1989), las cerámicas peinadas y la presencia testimonial de la clase A. Otro dato a tener en cuenta es la presencia de restos humanos, de los cuales destaca el enterramiento doble atribuido a niveles neolíticos (Casanova, 1978), y los documentados en nuestro estudio de los cuales no descartamos la posibilidad que algunos puedan relacionarse a contextos más recientes. Cabe señalar un parietal infantil trepanado (García Sánchez, 1983) asociado a materiales propiamente neolíticos, y en desorden

según el informe (J M^a Segura, 1971). Si aceptamos la estratigrafía, la relación parietal-materiales se encuadrarían en contextos del Neolítico antiguo. Pero si analizamos los yacimientos conocidos con cráneos trepanados se observa que todos se documentan en fases eneolíticas como es el caso de Les Llometes y la Cova de la Pastora (Alcoi), la necrópolis de San Antón (Orihuela) o Cova d'En Pardo (Planes). Posiblemente, como indica el propio autor del estudio antropológico, se podría encuadrar en un Neolítico Final avanzado, o quizá Eneolítico (García Sánchez, 1983). Por lo que algunos de los restos humanos documentados podrían pertenecer tanto a momentos iniciales del Neolítico como finales. De modo que la cueva hubiera sido aprovechada como lugar de hábitat y enterramiento en distintos estadios temporales, o como posible santuario (Martí, Juan-Cabanilles: "la especial vinculación con la vida religiosa que también manifiestan los hallazgos de L'Or y la Sarsa, en los que tantas veces se ha hablado de una cultura material que excede la esfera de lo estrictamente cotidiano", 1997: 227) como demuestran los paralelos muebles registrados. Por tanto, junto a un origen claramente neolítico, La Sarsa presentaría una secuencia temporal más dilatada, alcanzando el IV milenio a.C. y de forma testimonial finales del III, aunque siempre con las consiguientes reservas respecto a esta última datación.

La existencia de adornos, como la pieza inacabada de anillo sobre matriz de cuerna (545-1/85) y colgantes sobre canino de suido (545-2/85); y sobre conchas enteras pertenecientes a las especies *Cerastoderma edule* y *Glycymeris gauditadus* refleja una adscripción claramente neolítica (Pascual Benito, 1996: 32).

Finalmente, La Sarsa se encuentra situada en una zona estratégica ya que controla la intersección de dos valles (el valle del riu d'Agres y el valle del río Clariano), desde la intersección de estos dos valles, en dirección SW se desarrolla el corredor de Beneixama, que conecta con el corredor del río Vinalopó. A un kilómetro se sitúa un yacimiento con cronología paralelizable a La Sarsa, es el asentamiento al aire libre de Les Dotze (Bocairent) con dos posibles niveles, uno epipaleolítico geométrico y otro con material neolítico (Pascual Beneito, 1993: 111-113); en palabras del propio autor "estem davant d'un jaciment de tradició epipaleolítica que va rebre influències neolítiques".

Por lo tanto, La Sarsa debió de jugar un papel muy importante en la difusión de los elementos neolíticos (Hernández, 1997: 26) sobre la zona. Es el caso también de los yacimientos de tradición epipaleolítica geométrica, facies Cocina (Fortea, 1973; Martí, Juan-Cabanilles, 1997), con elementos neolíticos, articulados en torno al curso del río Vinalopó, como es Casa de Lara (Soler, 1961; Fernández López de Pablo, 1999), el Arenal de la Virgen y Cueva Pequeña de la Huesa Tacaña (Martí, Juan-Cabanilles, 1997), todos ellos en Villena, alcanzando en momentos postcardiales el Vinalopó medio como demuestran las recientes publicaciones (Guilabert, Jover, Fernández, 1999).

Nota

¹ Este trabajo constituye un resumen de nuestra memoria de Licenciatura que, bajo el título La Cova de la Sarsa (Bocairent, Valencia). La Colección Ponsell del Museo Arqueológico Municipal de Alcoi, fue dirigida por el Dr. M.S. Hernández Pérez y fue defendida en enero de 2000, en la facultad de Filosofía y Letras de la Universidad de Alicante. Queremos agradecer a todo el personal del Museo Arqueológico Camil Visiedo d'Alcoi la ayuda prestada para la realización de este trabajo.

BIBLIOGRAFÍA

- ACUÑA, J.D., ROBLES, F. (1980). La malacofauna. In Martí Oliver et alii. *Cova de l'Or (Beniarrés, Alicante)*. Vol. II. Trabajos Varios del SIP, 65: 257-280. Valencia.
- ASQUERINO HERNÁNDEZ, M^a D. (1973). Ensayo de clasificación de los temas decorativos de la cerámica cardial. *XII Congreso Nacional de Arqueología* (Jaén, 1971):149-158. Zaragoza.
- ASQUERINO HERNÁNDEZ, M^a D. (1978). Cova de la Sarsa (Bocairent, Valencia). Análisis estadístico y tipológico de los materiales sin estratigrafía (1971-1974). *P.L.A.V-Saguntum*, 13: 99-225.
- AURA, J.E., FERNÁNDEZ PERIS, J., FUMANAL, M^a P. (1993). Medio físico y corredores naturales: Notas sobre el poblamiento paleolítico del País Valenciano. *Recerques del Museu d'Alcoi*, 2: 89-107.
- BERNABEU AUBAN, J. (1982). La evolución del Neolítico en el País Valenciano. *Revista del Instituto de Estudios Alicantinos*, 37: 85-137.
- BERNABEU AUBAN, J. (1984). *El vaso campaniforme en el País Valenciano*. Trabajos Varios del SIP, 80. Valencia.
- BERNABEU AUBAN, J. (1988). El Neolítico en las comarcas meridionales del País Valenciano. In ACOSTA, P. et alii. *El Neolítico en la Península Ibérica*: 131-166. Edición Cátedra.
- BERNABEU AUBAN, J. (1989). *La tradición cultural de las cerámicas impresas en la zona oriental de la Península Ibérica*. Trabajos Varios del SIP, 86. Valencia.
- BERNABEU AUBAN, J. (1994). Origen y consolidación de las sociedades agrícolas. El País Valenciano entre el Neolítico y la Edad de Bronce. *Actes de les jornades d'Arqueologia*: 37-60. (2ones. Alfàs del Pi, 1994). Conselleria de Cultura. Valencia.

- BERNABEU, J., MARTÍ, B. (1990). El País Valenciano de la aparición del Neolítico al Horizonte Campaniforme. *Aragón/Litoral Mediterráneo: Intercambios culturales durante la Prehistoria*. Zaragoza, 1989: 201-230.
- BERNABEU, J., AURA, J.E., BADAL, E. (1993). *Al Oeste del Edén. Las primeras sociedades agrícolas en la Europa Mediterránea*. Editorial Síntesis. Madrid. 336 págs.
- CARDITO ROLLÁN, L. M^º. (1998). Arte macroesquemático y paralelos mediterráneos; apuntes para su cronología. *PLAV-Saguntum*, 31: 99-107.
- CASANOVA VAÑÓ, V. (1978). El enterramiento doble de la Cova de la Sarsa (Bocairent, Valencia). *Archivo de Prehistoria Levantina*, XV: 27-36.
- FERNÁNDEZ LÓPEZ DE PABLO, J. (1999). Casa de Lara (Villena, Alicante): un yacimiento Mesolítico y Neolítico al aire libre. *Saguntum-PLAV, Extra-2. Actes del II Congrés del Neolític a la Península Ibèrica*: 271-281.
- FORTEA, J. (1973). *Los complejos microlaminares y geométricos del Epipaleolítico mediterráneo español*. Salamanca. 545 págs.
- GARCÍA SÁNCHEZ, M. (1983). Parietal infantil trepanado de la Cova de la Sarsa. *VARIA II, Serie Arqueológica*, 9: 189-197. Valencia.
- GUILABERT, A.P., JOVER, F.J., FERNÁNDEZ, J. (1999). Las primeras comunidades agropecuarias del Río Vinalopó (Alicante). *Saguntum-PLAV, Extra-2. Actes del II Congrés del Neolític a la Península Ibèrica*: 283-290.
- HERNÁNDEZ PÉREZ, M.S. (1997). *Agua, río, camino y territorio, a propósito del Vinalopó*. *Agua y Territorio. I Congreso de Estudios del Vinalopó (Petrer-Villena, 1997)*, Centre d'Estudis Locals de Petrer y Fundació "José María Soler" de Villena: 17-34. Petrer y Villena.
- HERNÁNDEZ PÉREZ, M.S., FERRER, P., CATALÀ, M. (1988). *Arte Rupestre en Alicante*. Fundación Banco Exterior. Alicante.
- HERNÁNDEZ, M.S., FERRER, P., CATALA, E. (1994). *Art Macroesquemàtic. L'albor d'una nova cultura*. Centre d'Estudis Contestans. Cocentaina.
- JULIÀ, M. (1985). El Museo Arqueológico, gracias a una donación, entre los primeros de Europa en Neolítico. *Diario Ciudad de Alcoi*, febrero de 1985.
- LÓPEZ MIRA, J.A., MOLINA MAS, F.A. (1995). Intervención arqueológica en Sa Cova de Dalt (Tàrbena, Alicante). *Recerques del Museu d'Alcoi*, 4: 171-176.
- LORRIO, A. J. (1996). Materiales cerámicos de la Cova Bolumini (Alfafara) en el Museo Camilo Vicedo de Alcoy. *Recerques del Museu d'Alcoi*, 5: 191-198.
- LLOBREGAT, E., MARTÍ, B., BERNABEU, J. *et alii* (1981). Cova de les Cendres (Teulada, Alicante). Informe preliminar. *Revista del Instituto de Estudios Alicantinos*, 34: 87-111.
- MARTÍ OLIVER, B. (1977). *Cova de L'Or (Beniarrés, Alicante)*. Vol. I, Trabajos Varios del SIP, 51. Valencia.
- MARTÍ OLIVER, B. (1978). El Neolítico de la Península Ibérica, Estado actual de los problemas relativos al proceso de neolitización y evolución de las culturas neolíticas. *PLAV-Saguntum*, 13: 59-98.
- MARTÍ OLIVER, B. (1980). El Neolítico. *Nuestra Historia, vol I*: 102-124. Edición Mas-Ivars S.L. Valencia.
- MARTÍ OLIVER, B. (1983). Cova de l'Or (Beniarrés, Alicante). Memoria de las campañas de excavación 1975-1979. *Noticariu Arqueològic Hispànic*, 16.
- MARTÍ OLIVER, B. (1985). Los estudios sobre el Neolítico en el País Valenciano y áreas próximas: Historia de la investigación, estado actual de los problemas y perspectivas. *Arqueología del País Valenciano, Panorama y Perspectivas*, anejo de la revista *Lucentum*. 53-84. Universidad de Alicante.
- MARTÍ, B., PASCUAL, V., GALLART, D., LÓPEZ, P., PÉREZ, M., ACUÑA, J.D., ROBLES, F. (1980). *Cova de l'Or (Beniarrés, Alicante)*. Vol. II. Trabajos Varios del SIP, 65. Valencia.
- MARTÍ, B., JUAN-CABANILLES, J. (1987). *El Neolític Valencià. Els primers agricultors i ganaders*. Servicio de Investigación Prehistórica. Valencia.
- MARTÍ, B., HERNÁNDEZ, M.S. (1988). *El Neolític Valencià. Art rupestre i cultura material*. Servicio de Investigación Prehistórica. Valencia.
- MARTÍ, B., JUAN-CABANILLES, J. (1997). Los epipaleolíticos y neolíticos: población y territorio en el proceso de neolitización de la Península Ibérica. *Espacio, Tiempo y forma, Serie I, Prehistoria y Arqueología*, t. 10: 215-264.

LA COVA DE LA SARSA (BOCAIRENT, VALENCIA)
LA COLECCIÓN PONSELL DEL MUSEO ARQUEOLÓGICO MUNICIPAL DE ALCOI

- MARTÍ, B., BARANDIRÁN, I. *et alii* (1998). El Neolítico. *Prehistoria de la Península Ibérica*: 121-195. Editorial Ariel Prehistoria S.A. Barcelona.
- PASCUAL BENEITO, J. (1993). Les capçaleres dels rius Clariano i Vinalopó del Neolític a L'Edat del Bronze. *Recerques del Museu d'Alcoi*, 2: 109-139.
- PASCUAL BENITO, J.LI. (1995). Los anillos neolíticos de la Península Ibérica. *I Concrés del Neolític a la Península Ibérica. Gavà-Bellaterra. Rubricatum*, 1: 279-289.
- PASCUAL BENITO, J.LI. (1996). Los adornos del Neolítico I en el País Valenciano. *Recerques del Museu d'Alcoi*, 5:17-52.
- PONSELL, F. (1929). La "Cova de la Sarsa" (Bocairente). *Archivo de Prehistoria Levantina*, I: 87-89.
- SAN VALERO APARISI, J. (1942). Notas para el estudio de la cerámica cardial de la Cueva de la Sarsa. *Actas y Memorias de la Sociedad Española de Antropología, Etnografía y Prehistoria*: 141-146. Madrid.
- SAN VALERO APARISI, J. (1945). *El esferoide de piedra perforada de la Cueva de la Sarsa*. Publicaciones de la Junta Municipal de Arqueología de Cartagena, I.
- SAN VALERO APARISI, J. (1950). *La Cueva de la Sarsa (Bocairente, Valencia)*. Trabajos Varios del SIP, 12. Valencia.
- SEGURA MARTÍ, J. M^a: (1971). *Informe sobre las excavaciones arqueológicas de la Cova de La Sarsa, del mes de agosto de 1971, a cargo de la Comisaría General de Excavaciones Arqueológicas*. Alcoi, 6 pp. Manuscrito depositado en el Museu Arqueològic Municipal d'Alcoi.
- SOLER, J. M. (1961). La Casa de Lara, de Villena (Alicante). Poblado de Ilanura con cerámica cardial. *Saitabi*, 11: 193 y ss.
- VENTO MIR, E. (1985). Ensayo de clasificación sistemática de la industria ósea neolítica. La Cova de l'Or (Beniarrés, Alacant). Excavaciones antiguas. *PLAV-Saguntum*, 19: 31-84.

